

# DESCRIPCION,

DE LOS

## *JUEGOS DE LA INFANCIA,*

Los mas propios á desenvolver sus facultades físicas y morales , y para servir de abecedario gimnástico.

POR DON VICENTE NAHARRO.



CON LICENCIA

MADRID: IMPRENTA QUE FUE DE FUENTENEbro.

AÑO DE 1818.



## PRÓLOGO.

---

*El fin principal de la educacion en todos los pueblos, que han brillado sobre el gran teatro del mundo por sus virtudes, y sus hazañas, ha sido siempre hacer sano el entendimiento, y vigoroso el cuerpo.*

*La depravacion de las costumbres ha llegado, en las grandes ciudades especialmente, á un término mas allá de lo que se podia preveer. Los cuerpos lánguidos y sin fuerza, las almas sin energia, y anonadado el valor; y si algunos rasgos de heroismo consuelan algunas veces la tierra, procede de un resto del espíritu nacional, que se reanima de tiempo en tiempo en medio de los despojos que la rodean, y que sobrevive á la estincion de otros sentimientos.*

*Esta es la primera vez que se presenta á los niños españoles un tratado elemental de Gimnástica: ojala que nuestros desvelos no queden infructuosos. El ejercicio, dice Tisot, fortifica los vasos, mantiene los fluidos en un estado de salud, aguza el apetito, facilita las escreciones y reanima los espíritus.*

*El hombre de la naturaleza junta á una fuerte constitución una salud casi inalterable, pero una inteligencia limitada: el hombre en sociedad todas las debilidades y enfermedades, consecuencias necesarias del refinamiento de un espíritu cuidadosamente cultivado.*

*El punto esencial sería unir, ó acercar lo mas que fuese posible, las perfecciones físicas del hombre de la naturaleza á la inteligencia cultivada del hombre en sociedad.*

*Este es el voto de todos los sabios, y el fin principal á que se encamina esta obra. Vale,*

Al-ba.

Ma-ma.

Pa-pa.

Bo-bo.

Ea-ma.

De-do.

Te-ta.

Za-pe.

Chi-cha.

So-sa.

Sa-la.

Lo-bo.

Lla-ve.

Ra-ya.

Ni-ño.

Ga-to.

Ri-ña.

Ca-ja.

Jo-ya.

Co-che.

Ho-yo.

Mi-mo.

Pe-pa.

La-zo.

Hu-ye.

To-do.

Bor-bon.	Pi-ñon.
Man-char.	Ras-car.
Pes-car.	Gar-zon.
Fal-tar.	Jar-din.
Dan-zar.	Jaz-min.
Tor-cer.	Car-gar.
Zum-bar.	Cor-tar.
Chus-cos.	Gar-lar.
San-tos.	Tam-bor.
Lan-zas.	Sal-tar.
Yun-tas.	Zur-ron.
Nar-bal.	Obs-tar.
Llan-tas.	Can-tor.

La rec-ti-tud del co-ra-zon es el fun-da-men-to de la vir-tud.

Es pre-ci-so ser ver-da-de-ro, pero dis-cre-to, fran-co, pe-ro sá-bio.

El que so-lo se a-ma á sí mis-mo, a-bor-re-ce á to-do el mun-do.

El bien que se ha-ce la vís-pe-ra, ha-ce la di-cha el día si-guien-te.

Ja-mas se de-be ol-vi-dar el be-ne-fi-cio que se ha re-ci-bi-do, pe-ro ja-mas se de-be u-no a-cor-dar del que ha he-cho.

La pe-re-za to-do lo ha-ce di-fi-cil : el tra-ba-jo to-do lo ha-cé fa-cil.

No con-si-de-reis en vués-tra ju-ven-tud á los an-cia-nos co-mo se-res di-fe-ren-tes de vo-so-tros: vo-so-tros lle ga-reis á su e-dad , y de-pen-de-reis igual-men-te de la be-ne-vo-len-cia de las per-so-nas, que se-rán mas jó-ve-nes que vo-so-tros.

Res-pe-tad , pues , cons-tan-te-men-te á los vie-jos con-so-lad-los en sus en-fer-me-da-des, to-le-rad sus im-per-ti-nen-cias , y ha-ced su ve-jez mas so-por-table en los po-cos di-as que le que-dan.

.fin.



*Quinta Lectura.*

El ni-ño que se se-pa-ra del se-no pa-ter-no, de-be mar-chi-tár-se , co-mo la ra-ma cor-ta-da del ár-bol.

La in-gra-ti-tud de los ni-ños es co-mo si la bo-ca mor-die-se la ma-no cuan-do le lle-va el a-li-men-to.

El ver-da-de-ro bien con-sis-te en lo que es útil á to-dos , y el ver-da-de-ro mal en lo que les es per-ju-di-cial.

De cual-que-ra so-ber-bia dis-tin-cion de que se li-son-ge-en los hom-bres , to-dos tie-nen un mis-mo o-rí-gen , y es-te o-rí-gen es pe-que-ño.

No pue-do a-brir los o-jos sin ad-mi-rar el ar-te que bri-lla en to-da la na-tu-ra-le-za , la me-nor mi-ra-da bas-ta pa-ra per-ci-bir la ma-no que lo ha he-cho to-do.

Dios es bue-no ; na-da es mas ma-ni-fies-to : de to-dos los a-tri-bu-tos de Dios to-do po-de-ro-so, la bon-dad es la vir-tud , sin la cual no se le pue-de co-no-cer.

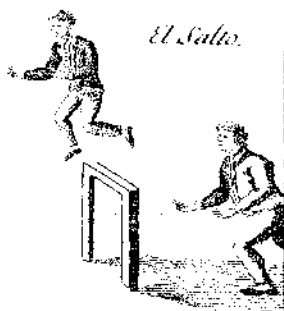
Si tu al-ma pien-sa siem-pre en Dios , nun-ca pe-ca-rás.

La hu-mil-dad se con-ser-va siem-pre en el si-len-cio.

*El Salto del Carnero.*



*El Salto.*



*La Onda.*



*La Lucha.*



*Las Bechus.*



*El Balon.*



## LÁMINA PRIMERA.

*El salto ó arte de saltar.*

Este egercicio útil no se debe considerar como una simple diversion. Si por una parte contribuye á nuestro agrado , si mantiene el vigor y la fuerza , si da á un mismo tiempo la agilidad y la gracia ; por otra parte nos ofrece en mil ocasiones , en la guerra , en la caza , en los viages y en todo el curso de la vida , los medios de escapar de una multitud de peligros.

El arte de saltar merece tanta mayor atencion y estudio, que no se puede ver sin admiracion á qué punto de perfeccion puede llevarse : los que han hecho de él un medio de industria, parece que añaden todos los dias al-

guna ventaja , y nos muestran cuán difícil es conocer los límites á donde puede llegar.

Sin pretender poner por modelos á los tales , daremos á lo que pertenece á esta arte un poco mas de estension , ya sea en razon de su utilidad , ó ya sea en razon de las precauciones que deben tomar los que procurando hacerse familiares con él , no se proponen sino un ejercicio saludable y de agrado.

El salto propiamente dicho es un esfuerzo repentino : por el cual se eleva en el aire á una cierta altura , ó á una cierta distancia mas ó ménos grande , siguiendo el grado de fuerza de las piernas , y de las corvas : esta fuerza en la juventud puede aumentarse infinitamente por el ejercicio.

Es necesario empezar, dicen los autores de la gimnástica de la juventud, por formar á los discípulos á saltar sobre un pie, y á cambiarle alternativamente, para sostener mucho mas tiempo este ejercicio, que es muy fatigoso. De aquí se pasa á saltar hacia adelante á pies juntos, y dando á su esfuerzo toda la estension de que puede ser susceptible; y sucesivamente se da á este esfuerzo otra direccion, haciendo saltar al discípulo sobre una barrera móvil, que se alza ó se baja como se quiere.

A este efecto se clavan sólidamente sobre el terreno dos pies derechos altos, de diez pies, y cortados á dos pies sobre la base con unos galces, distantes cada uno dos pulgadas en casi toda su altura. En estos galces se colocará

una varita movable , que corresponde á los dos galces de igual altura , y que se alce y se baje á voluntad , sin que jamas pueda perjudicar al que salta , y se la lleve con el pie , sino puede salvarla.

Se acostumbrará á los discípulos á saltar desde un principio tomando carrera desde quince á veinte pasos de distancia de la barrera , que forman los dos pies derechos con la varita sobrepuesta , saltando primero sobre un pie , y cayendo en tierra sobre los dos. Despues se ejercitará á los discípulos saltando á pies juntos , tomándose tiempo paror reponer el esfuerzo , y abalanzándose á saltar la varita.

Se tendrá cuidado de que el discípulo salte siempre con los pies y con las rodillas juntas , y si toma el ímpetu des-

de alguna distancia, debe empezar por pasos lentos, y sobre las puntas de los pies, para acelerarlos á medida que se acerque á la varita. En el momento de saltar, se aligerará lo mas que pueda, y concentrará todas sus fuerzas, para adelantar el salto todo lo posible. En llegando á tierra, tendrá mucho cuidado de llevar el cuerpo adelante, para evitar el caer sobre los talones, y dar de espaldas en tierra, posicion que aumenta la rudeza del sacudimiento. Esta es una observacion que no se debe olvidar en ningun caso.

*Juego del salto del carnero.*

Este juego muy propio para dar agilidad, puede admitir un gran número de jugadores, y por esto se hace mas vivo y mas divertido. Es neces-



rio procurar que los jugadores sean de una misma talla y de una misma fuerza: la prudencia lo exige ; porque la mezcla de fuerzas muy desiguales sería peligrosa para los mas jóvenes , y perjudicaria á un mismo tiempo á la perfeccion del egercicio y al agrado del juego.

Los discípulos jóvenes se colocan en hilera los unos detrás de los otros: el primero pondrá las manos sobre sus rodillas , recogerá los codos , y bajará la cabeza hasta el pecho : el que le sigue apoyando sus manos sobre la espalda del primero , salta por encima sin tocarle , y deteniéndose á una pequeña distancia toma la misma posicion que su compañero : el tercero salta por encima del primero y del segundo , y se coloca igualmente á distancia proporcionada para que salten todos hasta

aquel sobre quien se saltó el primero, que despues de haber sido el primero de la fila, se encuentra el último y empieza el juego.

Si los discípulos tienen ya algun hábito, será necesario que se coloquen á una distancia mas corta, y que saltando sucesivamente á sus compañeros, el salto que acaban de hacer les sirva de esfuerzo para el siguiente: su habilidad en medir bien el tiempo les facilita ligereza, y da á este egercicio la rapidéz y la igualdad que lo hacen tan agradable.

*Salto del marinero.*

Aunque este salto no está puesto en las láminas, darémos sin embargo una idea de él.

Los marineros que conducen bar-

cos por los grandes rios , se arrojan sobre la ribera á veinte , ó á veinte y cinco pasos de distancia por medio de una vara larga poniendo la punta en el fondo del medio de este intervalo ; y á la extremidad de la cual se abalanza el marinero para saltar á la orilla , que alcanza sin mojarse. Este salto , cuyo mecanismo no es difícil de aprender , no será extraño á vuestros discípulos , y sabrán aplicarlo igualmente al salto de la barrera á una grande altura.

Es necesario tener una vara bastante fuerte para sostener el peso del cuerpo , y con punta por uno de sus estreños. El discípulo la toma fuertemente por la otra extremidad , el brazo izquierdo debe estar á la parte de arriba , y el derecho á la parte de abajo , y á cierta distancia entre las dos manos ;

de tal suerte , que la primera sirva de apoyo al cuerpo , y la otra ayude á subir al alto del baston.

El saltador tomando despues su ímpetu , y fijando la vara en tierra delante de él , el brinco que dé , lo llevará por un movimiento de rotacion á mayor distancia de la longitud de la vara. El mismo salto puede ayudar á pasar por encima de la varita á mayor distancia , y á mayor altura ; pero es necesario que el saltador tenga la destreza de pasar el baston del otro lado de la varita , ó que abandonándolo en la situacion perpendicular en que lo ha colocado , en el momento que se abalanzó , y siguiendo su movimiento de rotacion ; se esponga á un salto mas considerable de alto á bajo.

Para conducir al discípulo á hacer

este salto con facilidad , es necesario empezar por saltos muy bajos , y acostumbrarlo á poner el baston derecho delante de sus pies , y á disponer su cuerpo de modo , que llegando al mas alto punto de su esfuerzo se halle por un instante en equilibrio.

Lo largo de la vara ó del baston desde la extremidad inferior hasta la mano izquierda debe ser proporcionado á la altura que hay que subir : muy corto no alcanzaria : muy largo exigiria mas fuerza que requiere el salto.

*La honda.*

El primer medio de tirar con la mano , que nos sugiere la naturaleza , tiene sin duda reglas y operaciones que le son propias , pero muy simples para recurrir á otros maestros que al eger-

cicio y á la experiencia. El uso de la honda es sin duda la última perfección del arte que dá mas fuerza á lo que se arroja , que lo lleva á mayor distancia, y que añade al vigor de la mano que la dispara.

La honda debe ser de vara y media de largo : en medio de ella se hace un mayor espacio como de tres dedos para acomodar la piedra ó la bala que se ha de despedir : en el un extremo tiene un anillo para afianzarla en el dedo del medio , y en el otro un resto de seda á manera de látigo , para que al despedir la piedra suene como el mismo látigo sacudido.

Doblada que sea la honda , y puesta en su lugar la piedra ó la bala de plomo , y tomada por las dos puntas, se la dan dos ó tres vueltas por encima

y al rededor de la cabeza , se la arroja dejando escapar la punta delgada que estaba sujeta con el dedo índice y el pulgar. La piedra entónces recibe un movimiento de rotación que le imprime un grado de ligereza que dobla la fuerza del que se sirve de este instrumento. La destreza consiste en dirigir con acierto la piedra al punto que se propone alcanzar. Así es como el Rey David , jóven y pastor , acertó á la frente del gigante Goliath , que no se hubiera atrevido cuerpo á cuerpo á atacarlo con bastante fuerza para trastornarlo. Así ensayaban al combate los antiguos , haciendo adelantar tropas de soldados armados de hondas , y encargados como nuestras tropas ligeras de inquietar y provocar al enemigo.

*La lucha.*

El ardor que los jóvenes tienen en su edad mas tierna de medir sus fuerzas con las de sus compañeros de juego, sobre todo cuando tienen la confianza de superarlos en fuerzas , parece demostrarnos , que la naturaleza misma les ha sugerido este ejercicio. Se hizo un arte y una profesion cuando el gusto inmoderado de los griegos y de los romanos por los espectáculos se hizo un objeto de emulacion , y encontró en los juegos de este género un medio de ocupar la ociosidad de todos los órdenes de la sociedad. Se distinguen en este género de ejercicio tres suertes de combates , y tres grados á que se pueden limitar. Los primeros esfuerzos de la lucha se reducen á rebatir y rechazar



á su contrario. Si los dos son de igual fuerza , y se colocan en un terreno llano , tardarán mucho tiempo en disputarse la ventaja.

El segundo grado , llamado semi-combate , consiste en agarrarse con su contrario , y levantarlo en el aire. El tercero , llamado combate propiamente dicho , consiste en trastornarlo , y retenerlo en tierra.

En este egercicio se prohíbe asirse de los cabellos de su antagonista , ó agarrarlo de los vestidos ó darle de puñetazos. El maestro tiene que dar pocos preceptos para el ataque y la defensa. A los discípulos toca , sobre todo , instruirse en mantener y acrecentar sus fuerzas por un frecuente egercicio.

*Bochas ó bolas.*

Las bolas ó bochas es otro juego de diversion , que consiste en servirse de varias bolas de madera entre compañeros , que se convienen en llevar dos ó tres cada uno. En un terreno muy liso y llano cercado de tablas por todos cuatro lados , para que no salten las bolas , es regularmente el sitio que se destina á este juego. Se tira primero una bolita de plomo ú de madera chiquita; á la distancia que se quiere. El que tira el primero arrima su bola al bolin todo lo posible , el segundo que es su contrario , arrima otra, ó quita la de su contrario si está muy arrimada y conoce que no la puede ganar. El que gana no tira hasta que su contrario no tenga una bola mas arrimada al

bólin , y así sucesivamente hasta concluirse las bolas. Los compañeros que tienen mas bolas junto al bolin ganan otros tantos. Vuelven á tirar otra y otra vez , hasta que la una de las dos partes gana los tantos que se estipularon. Este juego es bastante sedentario, y es mas propio para hombres que para niños.

*El balon.*

Este juego del balon no es muy comun en España ; pero por quanto es juego de niños , y aquí lo suelen jugar con vejigas de cerdo en tiempo de matanza , lo pondremos aquí para que los niños lo aprendan con arte. Se escoge una vejiga bien redonda , se infla fuertemente , y despues para redondearla todo lo posible se la dan algunas vueltas con hilo muy fuerte , ó con braiman-

*Los Niños.*



*La Cueva.*



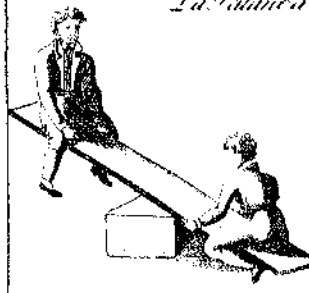
*La Cometa.*



*El Arco.*



*La Palanca.*



*El Mago.*



te, y algunos las forran despues con paño. Los jovenes se separan en dos bandas, distinguidas por un intervalo que dejan entre sí: en el momento que el balon sale de la mano del que lo debe lanzar, cada cuadrilla se aplica á echarlo al campo contrario, estando todos atentos á no dejarlo caer jamás. Cada caída se señala por un punto de pérdida, en el lado que cayó, y se juega comunmente á sesenta puntos.

## LÁMINA SEGUNDA.

### *Juego de bolos.*

El juego de bolos ó birlas es de todos los países y de todos los sexos. Los hombres juegan á mayor distancia, y con mayores bolos y bolas: las mugeres se sirven de birlas mas curiosas y bolas mas chicas, y los niños de

otras muy chiquitas y muy pintaditas. Las birlas deben ser nueve, en todos los países tienen sus reglas y sus excepciones, se juega á cierto número de tantos, cada birla que se derriba vale un tanto, y si se derriba la de enmedio sola, vale cinco ó diez, y sinó vale un tanto.

### *La peonza.*

El juego de la peonza es muy divertido para los niños, especialmente si la peonza está bien redonda, con mediana punta, y un buen látigo de cuero. En tiempo de invierno y al sol en las plazuelas se disputan los niños la duración del suyo, en que se divierten infinito: también juegan dos con una misma peonza dividiendo el terreno con una raya, y aquel en cuyo

terreno muera la peonza pierde un tanto. Regularmente juegan los niños aleluyas. La peonza, uno de los juegos de la infancia, data de mucha antigüedad, no tiene otro objeto que una diversion inocente. El peon es otro juego semejante, que no ponemos por ser muy conocido.

*Juego del cometa.*

Se puede colocar en la clase mas divertida el juego del cometa, muy atractivo para los niños, y para ejercitar la carrera; pero á esta ventaja se junta, primero, la industria que pide la construccion de la máquina; porque requiere destreza y combinacion. Se atan juntas dos varitas de mimbres de igual grueso, se las dobla en arco por sus extremidades mas delgadas, y estas forman lo que se llama

ma la cabeza del cometa. Una varita derecha la divide en dos partes iguales de arriba abajo , y esta se sostiene por otra varita que la atraviesa por medio á dos terceras partes de su longitud.

El esqueleto del cometa está entonces construido , y se le cubre ó con una tela muy ligera , ó con papel encolado con mucho cuidado.

Léjos de ser un obstáculo á la subida del cometa la cola que se le pone , es un medio de contribuir poderosamente á su elevacion : se ha reconocido , que cuando la cola se encuentra de un peso igual á la mitad del cuerpo del cometa se eleva á una altura doble de la que hubiera llegado sin esta ayuda. Entonces es cuando favorecido por todas estas precauciones este ligero apa-



rato , se adelanta en los ayres á las aclamaciones de la cuadrilla de niños, que la sigue gozosa con los ojos, y grita de alegría al verlo perderse entre las nubes.

*El aro ó el cerco.*

El juego del aro ó el cerco, consiste en llevar delante de sí como una rueda un aro , que se le hace dar vueltas dándole con un palo , y que lo mantiene en su situación vertical. Este juego estaba en boga entre los antiguos , que se divertían añadiendo al aro unos pequeños anillos y cascabeles , que hacían su marcha mas divertida , y de mayor agilidad para los niños de pequeña edad , y aun de mediana , dándole á compás los golpes con el palito.

*La palanca.*

La palanca es un juego , que no consiste sino en una simple diversion , á veces juega uno á uno , otras dos á dos ó mas , consiste únicamente en poner una tabla ó madero sobre otro , ó sobre una piedra mas ó menos alta en cruz : á una punta se pone un niño ó niños , y á la otra otro ú otros : el que cae al suelo hace incapié para que suba la tabla ó madero , entónces el que está arriba baja , y en llegando á tierra hace incapié igualmente para subir , y asi se sigue alternativamente hasta que se cansan de jugar ; pero se ha de tener mucho cuidado al caer de no cogerse algun pie entre el suelo y la tabla.

## EL MAYO.

*ó arte de trepar por los árboles.*

Este arte, sobre que se funda la práctica de la navegacion, es igualmente recomendable por la destreza que exige y por su utilidad en una multitud de ocasiones: cuanto mas se expone á aquel que se entrega á peligros multiplicados, tanto mas importa procurar alejarlo de ellos por un egercicio razonado y consejos de una guia experimentada.

De todos los medios de trepar, y de todos los ensayos que se pueden hacer, y el menos peligroso, es el egercicio del mástil, ó mayo de cucaña, el cual se proporciona á la altura, á las fuerzas, y á la edad del discípulo que se quiere formar.

Este ejercicio , no dando á las manos sino muy poca accion de apretar, supone el hábito de abrazar fuertemente con las piernas ; y los muslos el árbol sobre el cual se quiere subir, de modo , que se pueda despegar á voluntad un brazo ó una mano ; pero no presenta casi ningún daño ; porque aquel á quien faltaren las fuerzas , caerá bien pronto á tierra por su propio peso ; y lo liso del mástil facilitará su bajada.

No sucede lo mismo cuando se sube á los árboles , cuyas ramas mas ó menos fuertes , algunas veces dañadas por la humedad , ó la vejez , no pueden presentar sino un apoyo falso. El subir por una escala de cuerda , que no está fija sino por la parte superior : el subir y bajar sea con los pies y las ma-

*Los Zancos*



*El Columpio*



*La Cuchula*



*Los Patines*



*Los Viecos*



*La Sclota*



nos , sea con las manos , ó con los pies solos una escala de madera fija contra una pared : el trepar en fin por una cuerda aislada apretándola con solo los tobillos ; estos egerecicios peligrosos exigen indispensablemente la presencia de un maestro prudente , egerecitado él mismo , y que no pierda un instante de vista á sus discípulos.

### LÁMINA TERCERA.

#### *Los zancos.*

La diversidad de climas , la naturaleza del suelo en diversos países , han hecho algunas veces indispensable el hábito de ciertos egerecicios , que no se miran sino como un juego , ó un medio de conservar la destreza : bajo este punto de vista se puede mirar el uso de los zancos. La movilidad de las arenas , y

la necesidad de pasar á cada instante tierras inundadas de agua han hecho inventar los zancos , que consisten en dos palos , sobre los cuales pone los pies el que se sirve de ellos , á cierta altura en unos galcos ú apoyos : la parte superior del zanco , ó se tiene con la mano , ó se apoya debajo de los brazos , y los dichos palos elevan al hombre á la altura de algunos pies , y le sirven de muletas ó potencias , con cuya ayuda se dan mayores pasos , sin tocar jamás la tierra con los pies. Toda su destreza consiste en mantenerse en una posición bien vertical , y guardar perfectamente el equilibrio.

*El columpio.*

El columpio es uno de los ejercicios , que sin exigir mucha destreza , y

aun sin presentar en apariéncia otro fin que el de un simple divertimiento, no es menos favorable para desenvolver las fuerzas ; y aumentar la agilidad del cuerpo ; y por lo tanto no lo hacen sino mucho mas propio de los ejercicios , cuyo objeto es el mas importante. Bajo este punto de vista se puede considerar el juego del columpio ; sin embargo hay que tomar algunas precauciones , de bajarse de él si la cabeza se desvancee , y evitar la caída por no tener bien atada la cuerda ; ó por no tenerla bien asida con las manos.

#### *La cuerda.*

Bajo el mismo punto de vista se debe mirar el juego de la cuerda , en el cual el niño hace dar vueltas sobre su cabeza , y pasar alternativamente



bajo sus pies una cuerda floja, saltando á medida que se acerca á sus piernas. Algunas veces dan vuelta á la cuerda entre dos niños, y otro ú otros dos salta en medio de ella á proporcion de sus vueltas.

### *Los patines.*

Este es uno de los mas bellos ejercicios gimnásticos. La pureza del aire, la intensidad del frio, la circulación mas acelerada en los humores de la sangre, la tension de los músculos, la alegría franca que los anima, todo esto debe tener necesariamente una grande influencia no solamente en lo físico, sino en lo moral del hombre.

Los patines consisten en una lámina de hierro bruñido de dos líneas de grueso, cortado en cuadro por la

parte que corresponde al talon , y terminado en punta curva á la otra estremidad del pie. Se fija sobre una suela estrecha de madera ligera , que se ata al rededor del zapato sin apretar mucho el pie. Puesto así sobre el hielo el patinador corre ácia adelante , y vuela mas bien que corre , se balancea con gracia , da mil vueltas y desprecia burlándose del rigor de los inviernos. Se mira á este egercicio como peligroso porque se puede caer y hacerse mal ; pero es necesario aprender á caerse sin hacerse mal. En España apenas se conoce este egercicio sino en alguna parte de las montañas del norte , y alguna que otra vez en Madrid en el estanque del retiro , pero es cierto que este egercicio fortifica mucho la constitucion fisica.

*Las nueces.*

El juego de las nueces se reduce á formar un hoyo, y tirar con las nueces á meterlas en el dicho hoyo: este juego es propio de los niños chiquitos, que también le juegan con cantitos, con plomos y con cuartos. El que tira y queda dentro ó mas cerca del hoyo, es el primero que tira á meter los demás en el hoyo con el dedo pulgar, haga que yerra el golpe, y entónces entra otro en posesion de meter las piezas, nueces ó cantos. El que mete alguno ó algunos de los de sus compañeros, le gana una cosa estipulada.

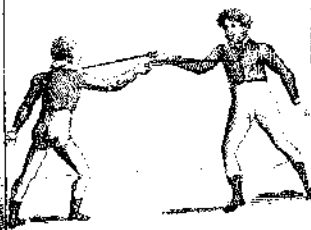
*La soleta.*

En cuanto al ejercicio de la soleta en que los muchachos, colocados uno enfrente de otro se dan alternativamen-

*Manos Calientes.*



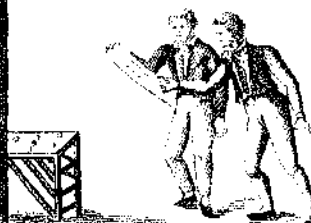
*La Corrima.*



*La Carrera.*



*La Rayuela.*



*La Gallinacaña.*



*El Nadar.*



te y en cadencia con la planta del pie, es esto mucho menos un juego, que un medio de librarse del frio en tiempo de invierno. Aunque este juego, ó sea lo que fuere no está en uso en España, importa poco el ponerlo aquí para que lo aprendan.

## LÁMINA CUARTA.

### *Manos calientes.*

El juego de manos calientes, ó calentamano, es un juego de pura diversion, si no hubiera la destreza y la felicidad de adivinar el niño que ha dado la palmada. Luego que se da la palmada, el niño que la recibe, se ve obligado á adivinar el que dio; pero para disimular se ponen á bailar todos los que están en juego; si no adivina quien le dio vuelve á pagar, y si lo

adivina queda libre y paga el otro, que pone igualmente su mano, y así sucesivamente hasta acabar el juego.

### *La esgrima.*

De todos estos ejercicios que pueden dar al cuerpo vigor y lijereza, ejercitar á un mismo tiempo todos los miembros, en adquirir una postura graciosa, y un ayre de cuerpo que se deja ver aun en edad avanzada : con ninguno de todos los ejercicios se consiguen mas seguramente estos dones que con el arte de la espada, en el ataque ó en la propia defensa.

Este arte tan antiguo como el arma que se emplea en él, se ha cultivado desde los tiempos mas remotos. Desde la época en que el arte de la guerra no se componia, sino de combates sin-

gulares de hombre á hombre , se le miraba como el arte de vencer , y el de oponer á su enemigo una resistencia de la cual dependía la salud de los combatientes. Ha tenido sus vicisitudes , sus progresos , y cuando la invencion de las armas de fuego , y el trueno de la artillería ha llegado á hacerlo inútil , se ha hecho recomendable por la destreza que exige por la distincion que daba en los últimos tiempos de llevar espada , y tambien se ha hecho peligroso por el abuso que se ha hecho de él.

Mirado como ejercicio ó juego , los dos contrarios no emplean para esto sino de floretes , especie de arma compuesta de una hoja estrecha y flexible , con un boton de hierro á la punta cubierto con badana. Armados así y con un guante en la mano derecha empiezan

el combate , despues de haberse saludado recíprocamente : uso que pertenece todavia á la cortesanía que distinguia los tiempos de caballería , y que recuerda el respeto que se deben mutuamente los que profesan las armas.

La aptitud que toman cuando se ponen en guarda , los que se acometen , es propia en todos sus pormenores al combate á que se disponen. Puestos cada uno sobre una misma línea , su cuerpo se coloca y descansa enteramente sobre la cadera izquierda , el pie de este lado descansa llano , sin ponerlo ni á la parte de adentro ni á la de afuera , en una direccion perpendicular á la línea sobre que se colocan : las dos rodillas ligeramente dobladas , y la cadera izquierda unida , hacen el oficio de un resorte comprimido , que no espera sino el mo-



mento de desenvolverse con viveza: mientras que el brazo izquierdo mas levantado que la cabeza , forma un arco sobre la misma línea que el pie derecho, colocádo delante á la distancia de tres ó cuatro suelas del pie izquierdo. El cuerpo escondido , debe caer á plomo sobre el suelo en la misma direccion del pie derecho : el brazo arinado se encoge y se alarga de suerte que el plomo del florete corresponda á la tetilla derecha , la cabeza colocada naturalmente se debe mover con libertad y el ojo no debe perder un instante de vista los ojos y los movimientos del contrario.

Todo lo demás que digamos aquí es superfluo , supuesto , que cuando se destinan los discípulos á este ejercicio necesitan de maestro , y deben ser de

una edad mas adelantada , que la que suponemos en los niños de esta educacion.

*La carrera.*

Este egercicio tan natural , casi propio á todas las edades , y á toda persona esenta de enfermedades , ha fijado particularmente la atencion , y escitado la emulacion de los tiempos antiguos. Los griegos habian ordenado juegos de cinco en cinco años , en los cuales el precio de la carrera , determinaba el cálculo de los tiempos. Estos juegos llamados olímpicos fijaban las olimpiadas , despues de las cuales contaban el tiempo , y daban una data precisa á la época de los sucesos de la historia. Estos mismos juegos se renovaban en diferentes pueblos á la época de los funerales de personas distinguidas por sus dignidades ó

virtudes. Se puede ver en el libro 5.<sup>o</sup> de la Eneida, la descripción interesante de los juegos celebrados por el aniversario de los funerales de Anquises, y de la carrera que hubo con este motivo.

Nada impide que en el momento en que un niño bien complexionado esté firme sobre sus piernas, se empiece á ensayar, y medir sus fuerzas en este ejercicio, cuando no se trata sino de desenvolverlas. Se ve que en todos los ejercicios de que aquí se hace mención, todos concurren á este fin de diversos modos, y la presteza con que la juventud se entrega á ellos, parece una advertencia que nos da la naturaleza, de la necesidad que tiene el niño del movimiento, hasta el momento que llega á la virilidad.

La rayuela es un juego bien conocido en España ; pero en cada país es diferente. En Madrid lo juegan de diferentes modos : los hombres juegan á larga distancia con tejos de hierro , y una paleta á manera de la badila del brasero , que se clava por una punta aguda que se le hace para que se elave bien en tierra , se pone en medio de una cuerda tirante de dos varas de larga.

Otros se acomodan con pesos duros , con una llave ó una navaja por blanco , y los niños con piezas de dos cuartos , ó con chapas de plomo , y en lugar de cuerda hacen una raya horizontal, y en medio un cuadrado de cerca de una cuarta : el que mete allí su tejo , ó da al blanco , gana cuatro tan-

tos , lo mismo que el que da á la llave ó navaja , y el tejo que toca la cuerda o la raya ganados , y el más arrimado gana un tanto.

Tambien se puede jugar en las casas en tiempo de invierno , para evitar el fastidio.

Hay otros juegos semejantes á la rayuela; el uno de estos se llama el chito , que se reduce á un pedazo de caña de tres dedos de largo cortado bien igual , para que se tenga derecho , sobre el cual ponen los cuartos : juegan regularmente con piezas de dos cuartos , el que derriba el chito , y la pieza con que ha tirado está mas cerca del dinero que el mismo chito , gana ; y sinó tira otro. En otros países se juega con unas losas de piedra que se llaman tejos ; el dinero lo ponen sobre un can-

50  
tito que se llama el tango , ó detrás en un hoyo ; el que se lleva el tango y su tejo queda mas cerca del dinero , ese se lo lleva ; si el tango está encima , ó debajo del tango , se dice que tangua y no gana hasta que se quite este impedimento ó vuelva á tirar el que tenia aquel tejo. Todos estos juegos son excelentes y sin riesgo alguno para la educacion física de los niños.

*La gallina ciega.*

La industria de la infancia ha sabido inventarse ella misma los divertimientos que le convienen , y proporcionarlos , no solamente a la edad , y a las fuerzas de aquellos entre quienes se juega , sino que tambien han sabido apropiarlos a los diferentes sexos.

Mientras que los niños superan las

dificultades de la carrera y de la lucha, ó se abandonan á los egercicios violentos, mas tranquilas, y mas pacíficas las niñas, ocupan el tiempo de sus divertimientos, en jugar á la gallina ciega. Dichosos niños, entregaos á esta fácil diversion: la dulce inocencia que preside en vuestros juegos no escluirá las amables finezas que caracterizan vuestro sexô. Dios quiera que ignoreis por mucho tiempo, que estos juegos y chanzas, que parece que no tienen otro fin que vuestra diversion, son la imagen de la vida que os espera: algun dia vereis en la venda de la gallina ciega, la figura simbólica que nos roba hasta la vista de los objetos que nos rodean.

La utilidad del baño cuyos efectos nunca son mas saludables , que cuando se toman en agua abundante , sea en las orillas del mar , ó en la corriente de los rios : bastaría para familiarizarnos con un arte cuyo egercicio es tan sano como agradable , y por otra parte nos ofrece un medio de subtraerse á los peligros á que nos expone la navegacion , y los riesgos multiplicados que la proximidad de las aguas nos presenta á cada instante. El que nada, hace una especie de conquista sobre un elemento que le es extraño. El nadador habil adquiere, sumergiéndose en las aguas, atravesándolas en todo sentido , y sondando la profundidad de sus abismos , la misma facultad que las aves en la inmensidad de los aires.



Este arte, como la mayor parte de los otros egercicios, pertenece esencialmente á los jóvenes: es de todas las edades; pero no se adquiere ni se perfecciona, sino durante el tiempo en que el cuerpo en su acrecentamiento es susceptible de contraer hábitos durables, y aquella flexibilidad que le hace propio á prestarse á toda suerte de movimientos.

El uso frecuente de los baños no puede con relacion á la salud de los niños bien complexionados, preceder sino con ventaja á las primeras lecciones del arte de nadar; pero este uso pide algunas precauciones que es preciso indicarlas.

El agua de los rios se debe preferir al agua estancada de las lagunas: lo mismo se dice con relacion al agua del

mar, que sobre todo á sus orillas jamás está esenta de movimiento.

El momento mas favorable para bañarse es la hora de salir el sol, si el agua está templada, y se prohibirá absolutamente el baño despues de comer, y en el instante en que el discípulo esté sudando.

Se tendrá cuidado de hacer entrar al discípulo de un golpe en el baño: porque sino entra en el agua sino por grados, se le subirá la sangre á la cabeza, y sino sabe sumergirse de una vez, es necesario suplir esto en él, haciéndole que se moje la cabeza antes de entrar en el baño.

El cuidado que se tenga en familiarizar al discípulo con este elemento, facilitará las primeras lecciones que reciba del arte de nadar. Esta atencion

alejara la primera sorpresa de la frialdad del agua , y la especie de terror que experimenta el niño en esta primera impresion á que no está acostumbrado. A este ejercicio preside siempre una guia hábil y ejercitada, que siga, anime, y dirija todos sus movimientos, que inspire confianza á su discípulo , y lo serene contra el temor que le da tanta pena en defenderse en estos primeros momentos.

Despues de haber reconocido el discípulo el parage en que se debe ejercitar , tendrá cuidado quando entre en el agua de echarse suavemente boca abajo , la cabeza y el cuello derecho , el pecho hacia adelante , la espalda un poco encorbada , sacará sus piernas del fondo del agua , que su direccion y su peso retienen en el fondo , las levan-

tará á la superficie , estenderá sus brazos , para separarlos y arrimarlos sucesivamente de su pecho sin mucha precipitacion , y sin mucha lentitud: se ayudará despues con sus pies y sus manos , teniendo cuidado de hacer coincidir el movimiento de los unos y de los otros. Se acercan desde luego las manos hácia la barba , se adelantan despues haciendo describir á izquierda y derecha , un medio círculo volviendo la palma de la mano hácia fuera, sin separar los dedos : en cuanto á los pies se juntan el uno al otro , y se estienden á derecha é izquierda despidiendo el agua á uno y otro lado , lo que lleva al nadador hácia adelante. Tomado una vez el hábito de este movimiento , poseerá el discípulo los primeros elementos del nadar , y adqui-

*Los Niños*



*El Baile*



*Las Esquinas*



rará fácilmente los medios de volverse , y nadar de espaldas remando con una sola mano y entre dos aguas.

15 No es propio del plan de este primer bosquejo dar preceptos , que no debe recibir el discípulo sino en el momento de la accion y de boca de su guia experimentada, que le habrán escogido ó sus padres ó su maestro.

## LÁMINA QUINTA.

### *Los cicciacos.*

Este juego bien conocido en España , tiene distintos nombres , segun las distintas provincias donde se juega: consiste en ciertas reglas que los niños le aplican: la principal es llevar una losita ó tejo llano de un dedo de grueso , y echándolos en una figura trazada en el suelo, que tiene cuatro cuadrados , y

un círculo á la parte superior dividido tambien en cuatro ó seis partes. El tejo se ha de ir sacando á la patacoja de todos los cuadros uno á uno , primero del primer cuadro , luego del segundo &c.

En algunas partes se da distinto nombre á los cuadros : el cuarto y el último son en los que se puede descansar con los dos pies en tierra : el quinto es el infierno , y el octavo que es el último se llama el cielo. Las reglas que hay que observar en este juego son las siguientes.

1.ª La piedra se tira desde la línea A B en la casa determinada , si cae en otra casa , ó si toca alguna línea , el jugador no puede continuar , y otro toma su lugar.

2.ª Si el jugador toca saltando , ó sacando la piedra una de las líneas

trazadas , pierde , y cede del mismo modo el juego á otro.

3.<sup>a</sup> Si la piedra al tirarla sale de la figura , el jugador ha perdido igualmente.

4.<sup>a</sup> Si la piedra al sacarla sale por un lado de la figura, tambien se pierde.

5.<sup>a</sup> Si pierde el equilibrio y toca la tierra con el pie que lleva levantado, el jugador no juega aquella mano , y ha perdido el juego.

6.<sup>a</sup> El que tira la piedra en la última casa , y la saca al sitio de donde se tiró ha ganado el juego. Es muy favorable este juego para ejercitar los músculos y las corvas , y conviene que alternen con uno y otro pie , para que el uno no adquiera mas fuerza que el otro.



*El baile.*

No buscaremos en el baile , ni deseamos ver , sino los medios de dar á nuestros egercicios parciales la union y la armonía de donde resulta la gracia, sin la cual la fuerza no seria sino rudeza , y la misma destreza perderia lo que hace su primer encanto , que son la libertad , y la ligereza.

Hasta aquí hemos egercitado sucesivamente los brazos ; las piernas ; los muslos , hemos mostrado en diferentes juegos la posibilidad , é indicado los medios de dar al cuerpo entero una aptitud llena de nobleza , y de vigor , y que caracteriza al rey de la naturaleza. Se trata ahora de regular los movimientos , de sujetarlos á una regla cierta ; y de darles en fin aquella gra-

cia, que no es ni la molície, ni escluyé tampoco la fuerza.

No conocemos un egercicio que pueda llenar un igual objeto con tanto suceso como la danza: bajo esta relacion entra en nuestro plan, y se encamina á este fin.

Este egercicio entra aquí bajo relaciones morales. La sociedad ha consagrado diversiones honestas, en donde á la vista de los padres y parientes, la juventud de los dos sexos se entrega al placer del baile. Es un egercicio este, en que cada uno viene á disputar el precio de la gracia y de la ligereza, y de donde se escluye voluntariamente al que no tiene los talentos necesarios para figurar con cierta ventaja.

En el baile se desenvuelve la gracia y la ligereza, y se desenvuelve tambien la fuerza.

Las cuatro esquinas es un juego muy conocido, y muy diario para que merezca por nuestra parte una atencion y una descripcion particulares; pero se conoce perfectamente, que no es á título de una importancia muy real, el que estas especies de diversiones deban ocupar un pequeño lugar en una obra consagrada á un grande objeto de utilidad; pero es preciso que haya ejercicios para todas las edades y para todos los sexos: el tiempo no permite por otra parte gozar del aire libre en todas ocasiones, y es necesario encontrar en casa algunos suplementos, que hagan olvidar por algunos ratos la lluvia y la nieve.

No sabríamos multiplicar demasiado para la infancia y la juventud los me-

*El Blanco.*



*El Bolante.*



*La Pelota.*



dios posibles para ahorrarles el enfado, el mas peligroso enemigo , de que es preciso librarlos.

## L Á M I N A   S E X T A.

### *El arco , y la flecha.*

Este ejercicio es de todos los tiempos , y tan útil hoy como en tiempo de los griegos : hay pocas diversiones mas agradables para la juventud.

Vereis correr á un muchacho al monte á coger una rama de cerezo silvestre , del cual forma un arco, y tiene la paciencia de secarlo al sol, despues va acercando las dos puntas con una cuerda , y se ve impaciente por probar su fuerza elástica. Si ve que ha acertado , se le verá disponer una flecha de media pulgada de diámetro, y de dos cuartas de largo : pone en

una de sus puntas , ó una aguja , ó un poco de plomo , y acomoda á la otra punta algunas plumas. En fin ya está dispuesto : nada le detiene , ni el frio ni el calor : la alegría que experimenta en ver volar su flecha por el aire le hace olvidarlo todo , y desafía á sus amiguitos á derribar una manzana ó á tirar al blanco.

Nada impide el que nuestras jóvenes amazonas tomen una parte activa en este ejercicio. Que dejen á brazos mas aguerridos la escopeta y el fusil; pero un arco , una flecha en la mano, un carcax sobre las espaldas, estas son las armas que le convienen por la gracia particular que tienen para servirse de ellas. Mirad en las descripciones de los poetas , en los monumentos de la escultura antigua ó moderna , qué en-

canto reciben sus niñas con la costumbre y la aptitud elegante de una cazadora , que con el brazo tendido , la vista fija , y todo el cuerpo en disposicion , está dispuesta á dejar partir su flecha. Todo esto no es solo de la imaginacion del poeta , ó del escultor , porque toda la antigüedad depone en favor de la existencia de las amazonas , de aquellas mugères célebres , que por su fuerza y valor habian püesto en libertad á su sexo de la superioridad necesaria , pero muchas veces abusaba del nuestro , y que hicieron retroceder delante de ellas armadas enteras de enemigos. Sabemos que todos los autores antiguos no estan acordes sobre este punto ; pero la mayor parte lo afirma y prueba la verdad.

Por otra parte ¿ qué necesidad te-

nemos nosotros de egemplos sacados de tiempos tan remotos , cuando la experiencia basta para probarnos la necesidad de un egercicio cualquiera para todas las edades y todos los sexos? A mas de que el plâcer unido al juego del arco , es solo capaz de determinar al bello sêxo á su eleccion : animaros pues, y venid á tomar el arco y la flêcha.

*El volante.*

El juego del volante está muy en uso en casa de los señores : se sirven en este juego de un volante de corcho forrado de badana con unas plumitas por la parte de arriba , y redondo por la parte inferior , y con unas raquetas que por el un lado están encordadas con cuerdas de vigüela , y por la otra con un pergamifio , para que suene como



un tambor. Este juego es mas propio de las niñas y de las damas que de los hombres ni de los niños. Como este juego no es sino de pura diversion, procuran los dos jugadores volverse el uno al otro el volante lo mas bonitamente que se puede , para hacerle durar en el aire todo el tiempo posible.

Regularmente se juega en una sala larga y alta de techo para jugar con mas desahogo y libertad. Tambien juegan algunas veces algun interesillo , como es el refresco , dulces , y algunas veces la comedia &c. todo por emplear el tiempo y evitar el fastidio.

### *La pelota.*

Este egercicio estaba muy en uso entre los romanos , y contribuía poderosamente en este pueblo guerrero á

dar al cuerpo la fuerza y la agilidad. Tenian muchos modos de jugar á la pelota, segun las diferentes especies de pelotas de que usaban para este juego.

La primera era una pelota semejante á la que se usa ahora en España, y se jugaba con la mano, así como se juega en el dia.

La segunda se llamaba trigonal, que era una pequeña pelota con que jugaban tres á tres colocados en triángulo, se adobaban los unos á los otros, y el tercero la despedia con toda su fuerza: lo mismo hacia el bando contrario, el uno la cogia en el aire ó al primer bote, se la echaba al segundo y este al tercero que la despedia.

Llamaban pelota lugareña á una pelota cubierta de cuero y rellena de pluma, que no era tan gruesa como

el balón , ni tan pequeña como la triangular ; pero muy apretada y muy dura. La cuarta especie de pelota era muy pequeña , se la tiraba al aire , y todos procuraban quitársela unos á otros.

En nada se parece todo esto á lo que nosotros llamamos propiamente el juego de la pelota ; por lo cual describirémos aquí el local , los instrumentos y las reglas.

1.º La pelota de jugar á mano se compone de muchas tiras de sarga y de paño rodeadas unas sobre otras , apretadas luego con hilo fuerte : esta operacion se hace por medio de un boliche de media esfera en bajo relieve , para hacerla redonda á fuerza de golpes con un palo corto bastante fuerte , cuya estremidad superior termine en otra media esfera de la redondéz que debe tener la

pelota : el hilo se ata á una manija para apretarla mas.

Despues que el peloton está bien redondeado , y bien apretado , se le forra con badana puesta á remojo , ó con cordobán ; y tambien las forran algunos con suela para jugar con pala.

*Reglas del juego.*

Las partidas de pelota se juegan regularmente á tres tantos, ó á cuatro, que cada uno se compone de cuatro quince.

El parage donde se juega se llama juego de pelota , que es una gran sala cuadrilonga embaldosada con piedras bien unidas , y cerrada con cuatro paredes una á lo largo , y otra á lo ancho ; á la izquierda y á la espalda del saque , debe haber pilares que sostengan el techo , y el intervalo de estos

pilares , y las ventanas que comunican la luz al juego , han de estar cerradas con redes de alambre , para que no pueda salirse la pelota.

Hay dos juegos de pelota cerrados, el uno se llama trinquete , én que se juega á lo largo del salon , y el otro se llama ple , que se juega contra la pared que está frente al saque.

A lo largo del trinquete y en la pared de la derecha hay varias señales y números para marcar las chazas ó rayas.

Hay otro juego de pelota que se llama *raqueta* que es mucho mas corto que el trinquete , y en el un lado del juego en toda su longitud hay una galería donde se ponen los mirones , y en la parte del saque en toda su latitud hay un cobertizo con sus bancos , don-

de se sienta la gente. Enfrente hay á la derecha una ventanilla cubierta con una red, en donde hay colgado un cascabel: el que da allí con la pelota gana quince, y lo mismo el que á la parte contraria mete la pelota en el cajon.

Todos los juegos de pelota están divididos en dos partes á lo largo á la altura de cuatro pies por una red de cuerda unida á la soga, esta soga unida á la red se llama cuerda.

Las reglas del juego de pelota son tan complicadas, que no se puede jugar una partida sin un rayador, que es un mozo del maestro del juego, instruido á fondo en las reglas del juego, y que á cada punto pronuncia el pro, ó el contra en alta voz. Los jugadores se refieren enteramente á él, y pasan por su decision.

*Juego largo de pelota.*

Este juego se llama así , porque se juega en una gran plaza abierta. Esta puede ser tambien una calle larga y espaciosa , ó en un paseo ; ademas que importa poco el parage , aunque sea una pradera , mientras el terreno sea llano y firme ; porque cuando sea necesario correr una pelota , sería peligroso dar un paso falso , si el suelo estuviese desigual.

Juegan regularmente á este juego tres á tres , ó cuatro á cuatro , y se sirven igualmente de pala ó guante. Todo el mundo sabe que la pala es un instrumento de madera redondo por la parte de arriba de una mano de ancho forrado de pergamino y redondo para agarrarlo por la parte de abajo de dos dedos de diámetro.

El saque se hace con la mano , y no con la pala : las partidas son de tres, de cuatro y algunas veces de mas tantos , el todo depende de las convenciones de los jugadores.

Cuando los que restan no vuelven la pelota, pierden quince , y cuando el que saca no llega al punto establecido pierde igualmente quince.

Las rayas ó chazas á lo largo del juego se señalan en donde se detiene la pelota rastrando ó al aire : al que le toca la pelota en cualquiera parte que sea pierde quince , toda pelota que da fuera del juego , quince para el contrario: si la pelota se vuelve al primer bote , es buena : al segundo nada vale.

Los tantos se cuentan así : quince, treinta , cuarenta , tanto. Cuando los dos contrarios están á cuarenta , y el



uno de los dos gana quince, no hace tanto, sino que le rebaja al contrario á treinta , y quedan treinta y cuarenta.

Este juego encierra todo lo que pertenece al buen egercicio corporal , y es al mismo tiempo de mucha diversion , fortifica el brazo y pone el golpe de ojo en egercicio.

FIN.



## TABLA

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS  
EN ESTE LIBRITO.

---

Lámina primera, fol. . . . .	11
<i>El salto, ó arte de saltar.</i> . . . .	<i>id.</i>
<i>Juego del salto del carnero.</i> . . . .	15
<i>Salto del marinero.</i> . . . .	17
<i>La honda.</i> . . . .	20
<i>La lucha.</i> . . . .	23
<i>Bochas ó bolas.</i> . . . .	25
<i>El balon.</i> . . . .	26
Lámina segunda. . . . .	27
<i>Juego de bolos.</i> . . . .	<i>id.</i>
<i>La peonza.</i> . . . .	28
<i>Juego del cometa.</i> . . . .	29
<i>El arco ó el cerco.</i> . . . .	31
<i>La Palanca.</i> . . . .	32
<i>El mayo.</i> . . . .	33

Lámina tercera, los zancos. . . . .	35
El columpio. . . . .	36
La cuerda. . . . .	37
Los patines. . . . .	38
Las nueces y la soleta. . . . .	40
Lámina cuarta, manos calientes. . . . .	41
La esgrima. . . . .	42
La carrera. . . . .	46
La rayuela. . . . .	48
La gallina ciega. . . . .	50
Arte de nadar. . . . .	52
Lámina quinta, los eziacos. . . . .	57
El baile. . . . .	60
Las cuatro esquinas. . . . .	62
Lámina sexta, el arco. . . . .	63
El volante. . . . .	66
La pelota. . . . .	67
La . . . . .	68
La . . . . .	69
La . . . . .	70

*En la librería de Hurtado calle de l  
Carretas , se hallarán las obras siguientes.*

Recopilacion de los varios métodos  
inventados hasta el presente para  
enseñanza de leer.

Arte de enseñar á leer á los niños  
de las escuelas.

Método práctico de enseñar á leer  
Nuevo silabario.

Reglas instructivas de la ortografía.

Descripcion de los juegos de la infancia  
ó abecedario giinnástico.